

Nuestra última oportunidad es subirnos al tren de la UE

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

DIRECTOR GERENTE DE LA CÁMARA DE CONTRATISTAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

De sobra es conocida la infrafinanciación (11.000 millones de euros) que sufre la Comunidad Valenciana (avalada por prestigiosos informes) y el déficit en inversión de infraestructuras productivas, cifrada en otros 6.540 millones. En la última visita que hizo el Secretario de Estado de Fomento a Valencia, y en reunión con el empresariado, a través de un informe de la Cámara de Contratistas –irrefutable– quedó de manifiesto el maltrato que sufre la Comunidad Valenciana. Incluso un destacado empresario presente manifestó: «Aquí en la Comunidad Valenciana, igual da que mande el PSOE o el PP en Madrid... siempre se nos trata como habitantes de tercera».

La sociedad valenciana no es culpables de la «herencia endiablada» que dejó Camps a Alberto Fabra (según Eduardo Zaplana). Me/nos preguntamos: ¿y la que dejó Zaplana a Camps? Qué flaca memoria ante casos como Tierra Mítica o la Ciudad de la Luz (gestión hoy judicializada)

Pero a lo que vamos, los 17.692 millones de préstamos del Estado (7.596 para el Plan de Pago a Proveedores y otros 9.160 por el FLA y los 935 transferidos por Montoro el pasado 13 de junio) en parte son debidos a una mala financiación, en parte también a una nefasta y hasta quizás alguna reprobleable actuación política... **Por ello, de nada cabe penalizar ni responsabilizar a la ciudadanía.**

No queremos más préstamos, que hipotecaran el futuro de nuestros nietos. Queremos y exigimos inversiones y financiación justa para recuperar nuestro tejido productivo, potenciar nuestra industria, innovar y recuperar nuestro liderazgo exportador. Queremos medios y herramientas, no préstamos!

Pero ya conocemos al presidente Rajoy, dadvioso y hasta espléndido con las comunidades beligerantes, y cicatero, adusto y a veces indolente ante las comunidades afines y fieles en lo político y maltratadas en lo económico. Tenemos en la CV una tasa de paro del 28'04% sobre la población activa, frente al 25'93% nacional. Los 1.500.000 ocupados en el sector privado tienen que mantener con sus impuestos y tasas de todo tipo a 250.000 empleados públicos (funcionarios y personal laboral de la Administración, políticos, concejales, parlamentarios, personal de sanidad y educación...) y a un ejército de personal inactivo (jubilados, incapacitados, estudiantos y parados).

Inaudito, pero 1,5 millones de valencianos trabajando en el sector privado tenemos que mantener a 4.995.216 personas que aquí habitamos ¡El 30% tiene que mantener al 100% imprescindible aumentar la población activa y la ocupación, activando la industria, el comercio, el turismo, la agricultura exportadora, así como las infraestructuras productivas (eficaces y eficientes) que hagan más rentables estos sectores, bajando sus costes logísticos y favoreciendo la movilidad.

Ante esta situación de caos, hemos de reponernos y no asumir la derrota. Aquí está el tren de la Unión Europea que no podemos perder. A través del

mecanismo 'Conectar Europa' (MCE) aprobado por el Parlamento Europeo y el Consejo, que dispone de 26.250 millones de euros hasta el 2020, podemos acogernos para acometer los accesos, las plataformas logísticas multimodales, carreteras y ferrocarriles que conecten nuestros puertos y aeropuertos con el corredor mediterráneo. A este eje troncal hay que dotarlo de 'ramas'. Estas obras contarán con una subvención -vía UE- del 20% de sus costes.

- Los accesos, tanto viario como ferroviario, a la dársena Sur del Puerto de Castellón (a través del Polígono Industrial del Serrallo) desde la CV-22 así como su conexión con el eje Mediterráneo.

- Acceso ferroviario al Puerto de Sagunto para conectar con la red de interés general del eje mediterráneo.

- La remodelación del ferrocarril Zaragoza-Teruel-Sagunto para hacerlo operativo al transporte de mercancías. De lo contrario, la Plataforma Zona Logística de Zaragoza operará en exclusiva con el Puerto de Tarragona.

- La mejora integral del acceso portuario de Valencia a través de la V-30. Por culpa de una política urbanística de Valencia ciudad y su área metropolitana litoral, planificada en el pasado a espaldas al mar, el Puerto de Valencia es un gigante portuario

falso de conexiones, sobre todo viarias, con el exterior. **Es imprescindible un Acceso Viario Norte.** ¡Ahí hay que acudir a Europa! Mientras tanto es evidente la necesidad de ampliar y remodelar para separar entre el tráfico de agitación metropolitana que utiliza la V-30 y el tráfico de camiones pesados y TIR exclusivo portuario. Hay tramos

de la V-30 con 75.000 vehículos de IMD. Inconcebible por cierto.

- Paso inferior Xirivella y Conexión A-3 y V-30 (sentido Madrid-Puerto de Valencia).

- Ampliación de la N-338, conexión a los accesos al Aeropuerto de Alicante. Aeropuerto que en el 2013 alcanzó los 9'6 millones de pasajeros, lo que supuso un incremento del 9%. Con una IMD de 35.000 vehículos al día y atascos y congestión de hasta 15 kilómetros, esta carretera necesita una urgente duplicación ¡Menuda primera tarjeta de visita para los turistas!

En fin, necesitamos parlamentarios españoles en Europa que defiendan, por encima de las siglas de partido y obediencias debidas, a nuestra Comunidad. Hablamos de infraestructuras pero igual podemos referirnos a políticas agrícolas, ayudas a formación e I+D+i (tenemos un 59'70% de paro juvenil) y tantos y tantos asuntos que se deciden en Bruselas/Estrasburgo.

Permitidme un anglicismo: «Think globally act locally», pensemos globalmente en Europa pero que nuestros representantes actúen localmente pensando en Valencia. Mientras nos siga olvidando Madrid –y lo que es peor, maltratándonos Montoro en nuestra propia casa– ¡al menos, que nuestros parlamentarios europeos apoyen y luchen por la cofinanciación de los proyectos que nos afectan! Pensemos en Europa, que está en nuestro presente y decide nuestro futuro, y que la sociedad civil y empresarial permanezca 'in vigilando'.

